

# *Cacyreus marshalli* BUTLER, 1898 (Lepidoptera, Lycaenidae) EN GUADALAJARA, CON DATOS SOBRE SU BIOLOGIA Y ECOLOGIA.

José Luis Yela <sup>1</sup>

<sup>1</sup> Estación Biológica de Doñana, CSIC. Apartado 1056; 41080 SEVILLA.

Parece claro que el área de distribución ibérica del taladro de los geranios, *Cacyreus marshalli* Butler, 1898, va progresivamente en aumento. Así, no dejan de sucederse las menciones que de esta especie invasora van apareciendo en las revistas especializadas. Recientemente ha sido observada (de nuevo o por primera vez) en Alicante (Tormo, J. E. y Deltell, A.M., 1995: *Saturnia*, 5: 47), Barcelona (Masó, A., 1994: *Bulletí de la Societat Catalana de Lepidopterologia*, 73: 43; Masó, A., 1995: *Boletín de la Asociación española de Entomología*, 19 (1-2): 311-312; Cervelló, A., 1995: *Bulletí de la Societat Catalana de Lepidopterologia*, 75: 36), Madrid (Vives Moreno, A., 1994: *SHILAP Revista de lepidopterologia*, 22 (88): 357), Málaga (Yela, J.L., 1995: *Saturnia*, 5: 19-23), Navarra (Jiménez Silles, A., 1995: *SHILAP Revista de lepidopterologia*, 23 (89): 79) y Teruel (Grustán, D., 1994: *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa*, 7 (supl.): 14). La presente nota da cuenta de 6 individuos adultos, todas hembras, observados la mañana del 14-VII-1995 en Guadalajara (capital), volando sobre ejemplares de *Pelargonium zonale* (Geraniaceae) y posándose sobre esta planta. Todos parecían recién emergidos, dado el perfecto estado de sus alas. Uno de los pies de planta presentaba la mayoría de los tallos florales secos, con el característico orificio de salida de la larva de último estadio; una vez abiertos, el interior estaba relleno únicamente por los excrementos de las larvas (véase, por ejemplo, Sarto i Monteys, V., 1992: *Horticultura*, 83: 13-19). Esto indica que el ciclo completo de esta especie ya se ha completado en Guadalajara, es decir, en las condiciones de continentalidad de la Meseta Central. Resulta interesante señalar que las menciones ibéricas conocidas hasta el momento de *C. marshalli* pertenecen, a grandes rasgos, a la mitad oriental de la Península Ibérica. Ello puede indicar que: 1) como parece, el momento y el punto de invasión en el área peninsular han sido únicos (véase Sarto i Monteys, V., 1994: *Quercus*, 97: 13-17), no habiéndose producido sucesivas introducciones por otros puntos de nuestra geografía (lo que se traduciría en diversos focos de invasión, con un patrón de distribución más

heterogéneo); 2) debido tanto a la mayor lejanía del punto de introducción (Alicante) como probablemente a requerimientos biológicos de la especie, la zona de influencia atlántica de la Península Ibérica no ha sido colonizada todavía por este licénido. Por parte del autor se sigue intentando localizar en la provincia de Sevilla, donde teóricamente podría vivir (dadas las semejanzas ambientales con otros puntos del sur y este españoles, donde ya se ha detectado su presencia); sin embargo, los resultados han sido negativos hasta el momento. Y 3) el rango de biótopos donde se ha encontrado hasta ahora incluye desde los termomediterráneos levantinos y andaluces hasta los supramediterráneos inferiores de la Meseta castellana. Por lo tanto, la especie parece tolerar bien los rigores invernales propios del interior peninsular, de tipo continental, rigores que parece superar fundamentalmente en estado de huevo o larva neonata. Es posible que en zonas costeras, de inviernos benignos, se comporte como homodínama, con un número indeterminado de generaciones sucesivas a lo largo del año (véase, por ejemplo, Deltell, A.M. y Tormo, J.E., 1994: *Saturnia*, 4: 41-44, y Tormo, J.E. y Deltell, M.A., 1995: *Saturnia*, 5: 47), y en el interior como bivoltina, como ocurre con gran cantidad de otros lepidópteros ibéricos (Templado, J., 1975: *Publicaciones del Centro pirenaico de Biología experimental*, 7 (2): 45-54; para el caso de noctuidos, véase Yela, J.L., 1992: *Los noctuidos (Lepidoptera) de la Alcarria (España Central) y su relación con las principales formaciones vegetales de porte arbóreo*; Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid). Un extremo que parece importante en el momento actual es determinar con exactitud las condiciones ambientales que caracterizan el área natural de distribución de esta especie en Suráfrica, de donde es originaria. Extrapolando dichos datos a la Península Ibérica, y teniendo en cuenta el efecto de sus parásitos, parasitoides y depredadores potenciales, podría estimarse su rango máximo de distribución posible en nuestras latitudes, lo que indudablemente sería de utilidad para su eventual control como plaga.